

Superar la trampa del bajo crecimiento de México requiere mejorar el nivel de habilidades de los mexicanos

México puede impulsar significativamente el crecimiento económico y mejorar el bienestar de sus ciudadanos fortaleciendo el sistema educativo, reduciendo la economía informal y mejorando las condiciones generales para la innovación. El gobierno ha dado pasos importantes para alcanzar estos objetivos.

Para empezar, gracias principalmente a las recientes reformas laboral y fiscal, el empleo informal ha mostrado una tendencia hacia la baja a lo largo de los últimos dos años. Para el primer trimestre de 2015 se había reducido dos puntos porcentuales y había llegado a 57.8%, de acuerdo con las cifras oficiales del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS). Si bien esto constituye un avance muy positivo, los niveles de empleo informal en México todavía son muy elevados, incluso por encima de otros países de América Latina. Será necesario seguir adelante con los esfuerzos en esta y otras áreas.

El informe presentado en la ciudad de México por **Gabriela Ramos, Directora de Gabinete y Sherpa ante el G20 de la OCDE**, subraya la importancia de mejorar las habilidades y los conocimientos de los mexicanos para romper el círculo vicioso entre la baja productividad y los bajos niveles de habilidades y destrezas, permitiendo así que el país escale en la cadena de valor y se transforme en una economía del conocimiento.

Sólo cerca del 40% de los adultos mexicanos tienen el grado de bachillerato o profesional técnico, por debajo del promedio de la OCDE de 75%. Y las habilidades con que cuentan los trabajadores frecuentemente no son las que requieren los empleadores. El 30.9% de los empresarios considera que la inadecuada capacitación de la fuerza laboral representa una importante limitante en sus operaciones, porcentaje que duplica el promedio de la OCDE de 14.8%.

La mayoría de los estudiantes mexicanos abandonan la escuela en el bachillerato. Hay dos razones principales por lo que esto sucede, de acuerdo con el reporte. Primero, las instituciones educativas no preparan a los estudiantes con habilidades relevantes o de alta calidad que ofrezcan valor agregado a la preparatoria o la educación terciaria. “A diferencia de otros países de la OCDE, en México tener un mejor nivel educativo no necesariamente se traduce en un menor riesgo de desempleo” afirmó Gabriela Ramos. En segundo lugar, los estudiantes que no consideran atractivo invertir en su educación tienen una alternativa clara: trabajar en la economía informal.

Para transformar a México en una economía del conocimiento e impulsar el crecimiento económico, la reforma educativa debe convertirse en una prioridad nacional, enmarcada en el consenso y en políticas de largo plazo que sean capaces de mantenerse en administraciones sucesivas. “Pero fortalecer el nivel de habilidades de los estudiantes mexicanos no solo requiere del compromiso de las autoridades”, dijo Gabriela Ramos y continuó, “también son necesarios el compromiso de los empresarios, que necesitan invertir en sus trabajadores, y de los ciudadanos, que necesitan cambiar su forma de pensar para entender y apreciar el valor de la educación”.

El reporte destaca la necesidad de hacer la educación preparatoria y universitaria más atractiva y adaptarlas a los intereses y necesidades de los estudiantes. Además, es crucial hacer un mejor enlace entre el sistema educativo y el mercado laboral para asegurar que los conocimientos y habilidades aprendidos sean recompensados con mejores empleos, empezando por crear alianzas entre los empleadores y las escuelas técnicas, vocacionales y universidades. Mejorar la equidad del sistema educativo es clave también para permitir a México utilizar plenamente el talento de la población.

Asimismo, es necesario llevar a cabo reformas en otras áreas – sólo un enfoque integral permitirá que México siga avanzando en las cadenas de valor y que supere la trampa de baja productividad en la que se encuentra. En particular, es importante continuar con los esfuerzos para seguir disminuyendo las todavía muy altas tasas de informalidad y sus consecuencias. Esto incluye la aprobación de un sistema universal de pensión y el establecimiento de un esquema de seguro de desempleo integrado con una más amplia legislación de protección del empleo.

El reporte pone además en relieve la necesidad de mejorar las condiciones de otros aspectos necesarios para el crecimiento y la innovación. Con esta finalidad, recomienda fortalecer los ecosistemas de innovación mejorando los enlaces entre los clusters existentes y las universidades, fortaleciendo el ambiente para las start-ups a través de la mejora y expansión de los programas de financiamiento de los capitales semilla y revisando sistemáticamente las acciones de regulación para garantizar que no se restrinja indebidamente la competencia.